

## ¡ AVISOS PARROQUIALES !

- 1.- Domingo 5: primer domingo de mes, nos corresponde colecta de Cáritas.
- 2.- El martes, 7 a las 19 horas tendremos el **Foro de la Esperanza**.
- 3.- Sábado 11, 17 h.: **ordenación sacerdotal** de Yoandri Silva, (El Escorial).

## 50 AÑOS DE LA PARROQUIA.

«*Jesús solo nos deja un mandamiento  
queremos unos a otros como forma de alegría vital*».



### Para la Semana



#### 6 LUNES DE LA VI SEMANA DE PASCUA, feria

- Hch 16, 11-15. *El Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.*
- Sal 149. R. *El Señor ama a su pueblo.*
- Jn 15, 26 — 16, 4a. *El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí.*

#### 7 MARTES DE LA VI SEMANA DE PASCUA, feria

- Hch 16, 22-34. *Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia.*
- Sal 137. R. *Tu derecha me salva, Señor.*
- Jn 16, 5-11. *Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito.*

#### 8 MIÉRCOLES DE LA VI SEMANA DE PASCUA, feria

- Hch 17, 15. 22 — 18, 1. *Eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo.*
- Sal 148. R. *Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.*
- Jn 16, 12-15. *El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena.*

#### 9 JUEVES DE LA VI SEMANA DE PASCUA, feria

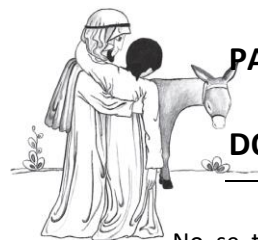
- Hch 18, 1-8. *Se quedó a vivir y trabajar en su casa, y discutía en la sinagoga.*
- Sal 97. R. *El Señor revela a las naciones su salvación.*
- Jn 16, 16-20. *Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.*

#### 10 VIERNES. SAN JUAN DE ÁVILA, presbítero y doctor de la Iglesia, memoria obligatoria

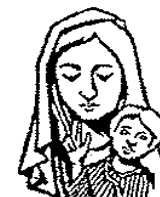
- Hch 18, 9-18. *Tengo un pueblo numeroso en esta ciudad.*
- Sal 46. R. *Dios es el rey del mundo.*
- Jn 16, 20-23a. *Nadie os quitará vuestra alegría.*

#### 11 SÁBADO DE LA VI SEMANA DE PASCUA

- Hch 18, 23-28. *Apolo demostraba con la Escritura que Jesús es el Mesías.*
- Sal 46. R. *Dios es el rey del mundo.*
- Jn 16, 23b-28. *El Padre os quiere porque vosotros me queréis y creéis.*



## PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA 5 DE MAYO 2024 DOMINGO VI TIEMPO DE PASCUA — CICLO B



### DEL MIEDO AL AMOR

No se trata de una frase más. Este mandato, cargado de misterio y de promesa, es la clave del cristianismo: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor». Estamos tocando aquí el corazón mismo de la fe cristiana, el criterio último para discernir su verdad. Únicamente «permaneciendo en el amor» podemos caminar en la verdadera dirección. Olvidar este amor es perdernos, entrar por caminos no cristianos, deformarlo todo, desvirtuar el cristianismo desde su raíz.

Y, sin embargo, no siempre hemos permanecido en este amor. En la vida de bastantes cristianos ha habido y hay todavía demasiado temor, demasiada falta de confianza filial en Dios. La predicación que ha alimentado a esos cristianos ha olvidado demasiado el amor de Dios, ahogando así aquella alegría inicial, viva y contagiosa que tuvo el cristianismo.

Aquello que un día fue «Buena Noticia», porque anunciaba a las gentes «el amor insondable» de Dios, se ha convertido para bastantes en la mala noticia de un Dios amenazador, que es rechazado casi instintivamente porque no deja ser ni vivir.

Sin embargo, la fe cristiana solo puede ser vivida, sin traicionar su esencia, como experiencia positiva, confiada y gozosa. Por eso, en este momento en que muchos abandonan un determinado «cristianismo» —el único que conocen—, hemos de preguntarnos si, en la gestación de este abandono, y junto a otros factores, no se esconde una reacción colectiva contra un anuncio de Dios poco fiel al evangelio.

La aceptación de Dios o su rechazo se juega, en gran parte, en el modo en que lo sentimos de cara a nosotros. Si lo percibimos solo como vigilante implacable de nuestra conducta haremos cualquier cosa para rehuirlo. Si lo experimentamos como amigo que impulsa nuestra vida, lo buscaremos con gozo. Por eso, uno de los servicios más grandes que la Iglesia puede hacer al ser humano es ayudarlo a pasar del miedo al amor de Dios.

Sin duda hay un temor a Dios que es sano y fecundo. La Escritura lo considera «el comienzo de la sabiduría». Es el temor a malograr nuestra vida cerrándonos a él. Un temor que despierta a la persona de la superficialidad y le hace volver hacia Dios. Pero hay un miedo a Dios que es malo. No acerca a Dios. Al contrario, aleja cada vez más de él. Es un miedo que deforma el verdadero ser de Dios, haciéndolo inhumano. Un miedo dañoso, sin fundamento real, que ahoga la vida y el crecimiento sano de la persona.

Para muchos, este puede ser el cambio decisivo. Pasar del miedo a Dios, que no engendra sino rechazo más o menos disimulado, a una confianza en él que hace brotar en nosotros esa alegría prometida por Jesús: «Os he dicho esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a la plenitud». **José Antonio Pagola**



## LA PALABRA DE DIOS

### Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 25-26. 34-35. 44-48

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?» Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

### Salmo 97. El Señor revela a las naciones su salvación.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R. El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R/.

### Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 4, 7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

### Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

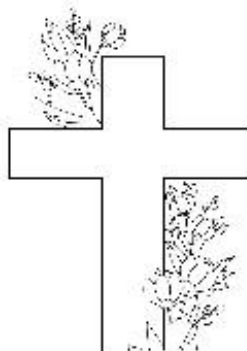
## REFLEXIÓN. JESÚS NOS INTERPELA PARA AMAR

Este es el compromiso al que Jesús nos invita: crear un mundo de amor y fraternidad trabajando las relaciones entre nosotros, desde las más cercanas a las más lejanas y globales. El “amor universal” del que habla el papa Francisco atraviesa todas las realidades de la vida: la familia, los amigos, el trabajo, el vecindario, la ciudad. Un ideal a conquistar todos los días.

Cuando nos acercamos al final de la Pascua, la liturgia vuelve a recordarnos el testamento del Señor: «Esto os mando: que os améis unos a otros». Quien ama, conoce a Dios, porque Dios es amor. Los cristianos hemos conocido el amor y hemos sido elegidos para amar. La Iglesia está destinada a manifestar el amor de su Señor, gratuito y universal, desinteresado y generoso, abriéndose a los gentiles y derribando los muros de las razas, lenguas, grupos, formas religiosas, porque «el don del espíritu también se derrama sobre los paganos».



## PARA LA ORACIÓN



Venimos a pedir, Señor, que no apaguemos el corazón y no permitas que la vida nos lo apague.

Sin un corazón palpitante,

¿cómo corresponder a tu amor?;

sin una ternura profunda, ¿cómo servirte en los hermanos?

Señor, que eres comunidad con Jesús y el Santo Espíritu, que eres amor que hace a los otros distintos y los mantiene unidos sin confusión,

danos a sentir tu amor como sol que encienda nuestra tierra,

como lluvia que la empape,

como viento que la esponje y estremezca.

Danos un corazón de carne,

aunque muera de dolor, de ansias o de desprecios.